

Autor: ASOCIACIÓN DE CABILDOS DEL NORTE DEL CAUCA ACIN*
Título: REFLEXIÓN A PARTIR DEL TALLER DE SENSIBILIZACIÓN Y DISEÑO DE ESTRATEGIA EN COMUNICACIÓN EN LA ZONA INDÍGENA NORTE DEL CAUCA
Lugar: Norte del Cauca, 2005
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

REFLEXIÓN A PARTIR DEL TALLER DE SENSIBILIZACIÓN Y DISEÑO DE ESTRATEGIA EN COMUNICACIÓN EN LA ZONA INDÍGENA NORTE DEL CAUCA

Introducción

A partir del encuentro de 45 personas en Bodega Alta Caloto para reflexionar sobre nuestras prácticas comunicativas nacen convicciones, interrogantes y cuestionamientos. En este documento recogemos las ideas manifestadas explícita e implícitamente tanto por la comunidad como por las personas que orientaron momentos de la reflexión. No es un acta, es una memoria ‘organizada’ de tal manera que permita ver los puntos de vista sobre nuestra práctica comunicativa, la visión que hay de los medios y los desafíos que afrontamos. Es necesario aclarar de entrada que había dos posiciones casi todo el tiempo: de un lado la gente de los cabildos y programas participantes, incluido el tejido de comunicación. De otro los talleristas invitados. Unos desde una óptica encarnada en la vida de la comunidad; otros desde una mirada externa, sin raíz en alguna organización de base, pero con algún nivel de compromiso frente a la realidad del país.

1. El diagnóstico de la realidad

La lectura sobre la realidad nacional y particularmente sobre la indígena fue compartida por uno y otro grupo. Esta se centra en el siguiente argumento.

El proceso indígena del norte del Cauca ha crecido en claridad, fuerza, capacidad de propuesta y construcción de una alternativa. Este proceso es fruto de décadas de proceso social. Su protagonismo en los últimos años ha debilitado la propuesta insurgente y la política de Seguridad democrática. Esto se evidenció claramente con el ataque a Toribío - Jambaló - Caldonó este año.

Nuestra lectura de este accionar de uno y otro es el siguiente: hay una clara intención de debilitar y desmantelar el proceso social en la zona y en el Cauca. Esta lectura es compartida

* ACIN: Cxab Wala Kiwe (Territorio del gran pueblo). Es una organización de base (no una ONG), que agrupa 110.000 personas que viven en un Territorio Propio de 191.318 hectáreas. Una comunidad zonal indígena que ha integrado mestizos, negros y campesinos identificados como pueblo. Viviendo en un territorio zonal amplio de propiedad colectiva, unidos, organizados y con igualdad de oportunidades, con poder de decisión y negociación regional, nacional e internacional, con capacidad de desarrollarse de acuerdo a su cultura, su espiritualidad, el uso respetuoso del suelo y la ayuda mutua viviendo en armonía.
<http://www.nasaacin.net/>

por algunos analistas cuando manifiestan: “el estado está ensayando un mecanismo de ingeniería para acabar procesos sociales” (Jorge Hernández, prof. Univalle).

¿Pero cómo encaja esto en una lectura global del proceso indígena? Lo que ocurre es que hay un plan de vida en construcción agredido por dos fuerzas antagónicas y con intereses diversos, y con debilidades internas.

Para algunas personas lo evidente es que hay un plan de vida, bello y coherente, y que tiene grandes aportes a Colombia y al mundo. Aunque esto es verdad esta visión descuida los otros dos elementos. No re-conocen que hay una agresión externa por una parte del Estado para controlar militarmente el territorio con propósitos económicos, según el papel que corresponde a Colombia en los planes de la OMC. Y por otra de la guerrilla de las FARC que si bien se presenta como una alternativa a dicho proyecto, atropella el proyecto indígena al avanzar en sus propósitos militares, único interés de esta etapa de la insurgencia. Este segundo elemento es lo único que re-conocen otras personas.

Sin embargo hay algo más. La construcción del plan de vida se ha visto afectada por las debilidades internas, normales en todo proceso social. Debilidades de claridad, de acción, etc. Frente a esto hay quienes niegan de tajo tal situación (no hay debilidades) mientras que otros piensan que todo o casi todo es debilidad y es lo único que re-conocen en este intrincado tejido.

Así que nuestra lectura parte de reconocer los tres factores: un plan de vida en construcción, bello, coherente, con aportes por brindar. Pero agredido como nunca antes por actores externos y con debilidades internas. Este es el contexto para una lectura del papel actual y futuro del Tejido de Comunicación.

2. La comunicación nasa

El taller evidenció en todo momento que la nueva comunicación que se hace y proyecta nace desde principios y vivencias fuertemente arraigados en la cultura nasa. Por eso es oportuno recordar algunos de estos puntos.

La comunicación nasa tiene como fundamentos el silencio y la palabra. Los dos son importantes y complementarios. El silencio es parte de la palabra y en la palabra se hace silencio cuando no se dice todo. Sin embargo el silencio que en una época fue escucha, contemplación, se convirtió en parte en bloqueo. Y la palabra que era sabiduría se convirtió en parte en bulla. Los dos conviven hoy.

Importante para la comunicación nasa es la ‘gestualidad del cosmos’, la palabra de la naturaleza, que es a veces más atendida que la voz humana. Igualmente tiene importancia la oralidad (cultura de tradición oral), las señas del cuerpo (avisos que da la piel) y los sueños. Estos elementos, invisibles para un comunicador occidental, condicionan y a veces determinan la vida comunitaria. Así que si no hay buena seña no hay evento, declaración, trabajo, etc. Lo cual nos dice además que la comunicación nasa es altamente ritual y está determinada por los seres superiores (espíritus) donde el ser humano tiene un margen de maniobra no muy amplio.

Así que es evidente que la comunicación nasa es diversa pero además está en proceso de cambio. Esta realidad es innegable al plantear una propuesta en el área. Al reconocer su

diversidad se reconoce que está inmersa en un plan de vida, y que tiene sus prácticas, ritmos y tiempos. Mientras el comunicador o asesor puede estar muy preocupado por una acción urgente, el ser nasa puede estar sereno pues los espíritus indican momentos de calma. Pero ante el avance de la modernidad y el tejido de relaciones de los últimos tiempos es evidente que hay cambios y una microsituación de crisis en la comunicación nasa (pues el cambio es estructural, rápido y profundo).

3. El tejido de comunicación

En este contexto se ubica el tejido naciente. Por eso su papel se puede resumir en:

Ser una herramienta (puente...) para:

Re-conocer lo que antes hemos llamado “diagóstico”

Re-conocer y analizar y reflexionar la comunicación en todas sus dimensiones (para que responda al punto anterior)

Interpretar la realidad, comunicarla y generar mecanismos de acción para afrontarla

Re-conocer y compartir (comunicar) a nivel interno y externo el plan de vida.

Los participantes fueron generosos en propuestas de acción, actividades, criterios y contenidos que no es oportuno mencionar en específico.

4. El papel de los medios de comunicación

Hay dos lecturas sobre los medios de comunicación. De un lado los comunicadores ‘profesionales’ y de otro los de base. Los unos desde la ciudad, los otros desde la región, del campo. Para los primeros los medios de comunicación no son ni buenos ni malos, simplemente son. Aunque se reconoce que son “un monstruo” (Arturo Guerrero) no son impenetrables “el monstruo es un tigre de papel”; se puede acceder a ellos y hay que aprovecharlos. Para los segundos los medios están al servicio de intereses económicos y políticos privados; abren espacios pequeños “dan un poco para no darlo todo”. Aunque se reconoce la importancia de acceder a ellos y aprovecharlos no se los mira como aliados de los movimientos indígenas y populares. Se habla aquí de los medios grandes, ligados a grupos económicos, agencias de prensa mundiales...

Quizá estas lecturas permanezcan. Aunque hay un consenso en el aprovechamiento de los medios los primeros defienden los medios como alguien de su familia y los segundos lo ven como algo extraño y peligroso. En todo caso es notorio que dichas lecturas nacen por un lado de la ubicación geográfica y política y por otro del nivel de compromiso social del comunicador. En la ciudad no se conoce a fondo la problemática del campo y aunque en el campo no se conoce a fondo la realidad de los cinturones de miseria, el comunicador ‘profesional’ no conoce a fondo ninguno de los dos. Su mirada es externa; llega y se va. El comunicador de base tiene el ‘condicionamiento’ (no en negativo) de *estar* en el terreno antes, durante y después de la acción comunicativa.

Estas lecturas nos generan una convicción:

La importancia y urgencia de fortalecer nuestros medios, también masivos, de comunicación. Los fines son diversos y aunque sea posible romper dinámicas y protocolos de los medios

privados para ‘accesar’ nuestra información, sólo a través de los nuestros podemos fortalecer y mantener los procesos de base.

Por otra parte se requiere promover y fortalecer los medios tradicionales no masivos en la comunidad. Estos son: asambleas, talleres, congresos, minga, etc. Serán importantes e impactantes siempre que partan de la realidad para ser interpretada y generar acción, siempre en conjunto con la comunidad.

El Cauca es un laboratorio en estos dos aspectos últimos. Por una parte existen emisoras indígenas y comunitarias que progresivamente han ido generando una dinámica de red, abordando temas importantes para la región. Y es una región donde el proceso social ha nacido de la comunicación tradicional: los eventos grandes y pequeños con el protagonismo de la educación no formal.

Estamos seguros que los medios tecnológicos deben llegar a apoyar los tradicionales y los dos servir a la construcción de los planes de vida. En esa tarea el principio debe ser que los medios se acerquen a la comunidad y se adapten a sus ritmos (naturales y culturales) y no al contrario, es decir que la comunidad se acerque y adapte a los medios, pues es provocar rupturas y vacíos.

Y es de suma urgencia ampliar las redes al nivel nacional e internacional. La gravedad de la situación actual sólo se atraviesa si se cuenta con solidaridad externa y fortaleza interna. Por eso las organizaciones y medios comunitarios deben ampliar relaciones. A esto lo hemos llamado “la minga externa”, que ya ha iniciado. Aquí la herramienta indispensable es el Internet, que ya se utiliza y la tarea está en marcha.

5. Conclusión

Es indudable la importancia de los medios masivos y tradicionales en este momento de planes de vida agredidos y con debilidades. Al tiempo que se mejora estratégicamente la utilización de los medios privados, es urgente fortalecer los propios en todos sus aspectos: técnicos, contenidos, económicos, políticos.

Esto se hace desde un conocimiento profundo de la comunicación nasa, diversa y en proceso de cambio.

El debate sobre los medios y sus fines se debe abordar con serenidad y desde una mirada encarnada en la realidad de la gente, es decir desde los proyectos de base que buscan romper las políticas que generan riqueza para unos a costa de miseria para muchos.